

Armando Uribe: la vergüenza de un poeta que escribió de Dios

El escritor chileno, premiado por la crítica, considera que el éxito de su última publicación, "Por ser vos quien sois", se debe a que aborda lo religioso.

Una colilla tras otra quedan en el cenicero que está sobre la mesa de una pastelería en Providencia. Sus manos, de dedos largos y bien cuidados, sostienen con elegancia una boquilla. "La uso porque evito ensuciar los dedos, que de tanto fumar se pondrían amarillos", dice Armando Uribe.

De frente amplia y nariz grande es este poeta, quien fue embajador en Pekín durante la Unidad Popular. De delgada figura y serio aspecto. Tanto que no se permite ninguna sonrisa en dos horas.

Uribe poeta. Ganó el Premio Municipalidad de Santiago 1990 y fue galardonado por los críticos de Valparaíso por su obra "Por ser vos quien sois". Su última publicación, después de veinte años de silencio porque se negó a editar en Chile durante el régimen militar.

"Estoy agradecido por estas distinciones, pero yo no soy mucho de premios. Es un mérito muy grande que haya gente que se preocupe de libros en Chile. Le tengo el mayor respeto a la crítica porque cumple una función rara, que en los años anteriores casi desapareció... Hasta los años sesenta y principios del setenta había una especie de debate cultural a través de los medios de comunicación y en la vida social misma, por medio de las conversaciones. La dictadura destruyó eso porque dispuso a la gente. Desapareció esa especie de tejido social, en el sentido literario de la palabra, y eso recién se está constituyendo ahora, pero todavía no alcanza, no hay suficiente abundancia, ni variedad".

Uribe escritor, comenzó a incursionar en el mundo de las letras en el taller literario del colegio Saint George que dirige Roque Esteban Scarpa. Poeta de 59 años (Uribe, no Scarpa), fue miembro de la comisión política de la Izquierda Cristiana. Motivó una investigación del Senado estadounidense por su documento "El libro negro del intervencionismo norteamericano en Chile". En su obra premiada escribe:

"Señor perdóname porque yo sé/ lo que hago y lo que no hago. Del amor/ de Dios sí que no sé. Por eso y por/ temor te digo Dios perdóname./ De tí no sé ni lo más mínimo./ Tengo hambre, siento frío, tengo sed./ De tí no. Pero estoy a tu merced/ Dios para que hagas que yo sea yo".

En forma tajante, mientras fuma uno sus cigarrillos importados, dice: "El hecho de que este librito haya tenido una poquísima repercusión, proviene de una razón que yo considero espuria, y es que se refiere a lo religioso. Resulta que por motivos largos de explicar, lo religioso en Chile, durante la dictadura militar y hasta ahora, corresponde a aspiraciones colectivas chilenas, a necesidades, a desesperaciones, a angustias, aún a rencores. A eso le atribuyo, respetuosamente, el éxito y de que alguien pueda pre-



Armando Uribe inició su tránsito por las letras en el taller literario que dirige Roque Esteban Scarpa en el colegio Saint George.

ocuparse por este librito... pero me da una vergüenza haber caído en este tema tan de moda en Chile".

— ¿Estaba consciente de eso?

— No, no me di cuenta. Esas son cosas escritas durante 15 años, en el destierro en París. Ni siquiera pensé que podría publicarse, cuando en Chile hay tales necesidades. Y el pequeño interés que se produjo viene de otras razones que no tienen nada que ver con el libro mismo. Seguramente no debería decirlo, pero más vale ser sincero.

Escritor de gran cultura, Uribe, sin mayores matices en la voz, sentencia: "Los poetas no sirven para nada, no tienen función ninguna. La poesía es inútil, pero cuando no hay poesía una parte muy importante del alma nacional desaparece o no llega a nacer".

— ¿Y cómo usted contribuye a esta alma nacional?

— No contribuyo en nada.

Manteniendo su rígida postura el autor de "El joven laurel", "Trascúntate pálido", "Los obstáculos", "No hay lugar" y "Los 20 años", es enfático en manifestar que "las personas que escriben poesía en este país resultan perjudicadas, esto en la vida práctica como en la vida social misma".

— ¿En qué sentido?

— No son tomadas en serio. Claro, me van a decir al tiro "¿y cómo Neruda?". El fue tomado en serio por otras razones, porque era un personaje que iba más allá de lo que escribía. Es un arquetipo, un tipo humano necesario, el tipo humano del poeta nacional. En ese sentido cumple una función, y uso deliberadamente la palabra como maquinaria. Si Neruda no se hubiese

integrado a la vida política y social chilena, no hubiese cumplido tal función.

Uribe literato, considera que la poesía es "una cosa de palabras cargadas de energía hasta el extremo". No tiene ganas de seguir publicando.

"La última obra es una parte pequeña de lo que he escrito a partir de los 70. Teóricamente tengo 4 o 5 libros más, pero no tengo ningún interés en publicarlos. Me da lata, me da lata tener que revisar y ordenar. Eso me aburre profundamente y si me aburre a mí, pienso que les va a aburrir a los demás, entonces por respeto a mí mismo y a los demás no tengo la menor intención de hacerlo".

Uribe abogado, exiliado en Europa, profesor titular de la Sorbona, es partidario de las formalidades porque "si no se aceptan ciertas reglas en la vida social, pasa lo mismo que con las técnicas y el oficio de la poesía, se hace perder el tiempo a uno y a los demás". Uribe hombre, el intelectual, el diplomático y el católico observante que no cree en la felicidad y que apostilla: "el destino del hombre es salvarse, salir de sí".

— ¿Y usted se salvará?

— No, yo creo que ando por las cuerdas.

— ¿En el purgatorio?

Uribe se da vuelta y con sus largas manos toma un libro que está sobre la mesa, al lado de sus dos tazas de café. Con mucha ceremonia abre la tapa y el título aparece en medio de una viga portada amarilla: "El purgatorio", de Dante Alighieri. Lo cierra y mira a los ojos, para seguir hablando con su voz pausada y sus discursos largos.

Armando Uribe, la vergüenza de un poeta que escribió de Dios [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Armando Uribe, la vergüenza de un poeta que escribió de Dios [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile